



ANNUAL MEETINGS

2017 | WASHINGTON DC
WORLD BANK GROUP
INTERNATIONAL MONETARY FUND

13 de octubre de 2017

Palabras de apertura del presidente de las Juntas de Gobernadores,
Excmo. Sr. **IMAD NAJIB FAKHOURY**,
gobernador del Grupo Banco Mundial y del FMI por **JORDANIA**,
en las deliberaciones anuales conjuntas

Reuniones Anuales de 2017
Palabras del presidente de las Juntas de Gobernadores
Excmo. Sr. Imad Najib Fakhoury
Gobernador por Jordania

Directora gerente del FMI, Christine Lagarde,
presidente del Grupo Banco Mundial, Jim Yong Kim,
gobernadores:

Bienvenidos a las Reuniones Anuales de 2017 del Grupo Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, y a la 71.^a sesión plenaria de las Juntas de Gobernadores. Los invito a sumarse a mis agradecimientos a la señora Lagarde y al presidente Kim por su extraordinaria entrega y liderazgo, y su enérgica promoción de un multilateralismo eficaz en los momentos en que el mundo más lo necesita.

La economía mundial continúa recuperándose, y el crecimiento mantiene su curso tanto en las economías avanzadas como en aquellas en desarrollo. Hemos sido testigos de repuntes de la inversión, el comercio y la producción. Este cambio favorable es bien recibido y ofrece una oportunidad para encarar desafíos cruciales. Con una combinación adecuada de políticas fiscales, monetarias y estructurales, pueden crecer las expectativas de un crecimiento inclusivo y se puede generar empleo.

Sin embargo, mientras por un lado el crecimiento mundial continúa, por el otro nos vemos enfrentados a crecientes desafíos: desastres naturales y provocados por el hombre, tensiones geopolíticas, desplazamiento forzoso, profundas divisiones políticas en los países y el riesgo de un endurecimiento más rápido y considerable de las condiciones financieras mundiales. Nuestra reunión de hoy es un recordatorio para todos nosotros de que la única manera de poder atender las enormes necesidades de grandes poblaciones de migrantes y refugiados, de prepararnos para la constante amenaza de los desastres naturales, y de cumplir los ambiciosos objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es trabajando todos de manera diligente y, lo más importante, trabajando juntos.

Gobernadores, señoras y señores:

Provengo de una región que se encuentra atrapada en un ciclo sin precedente de conflicto y fragilidad, de una región que está pagando altísimos costos humanos, económicos y sociales, que afectan la vida de millones de personas.

Estos desafíos no pueden abordarse sin la intervención eficaz de organizaciones multilaterales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), en novedosa alianza con las Naciones Unidas, para gestionar los impactos de los conflictos, apoyar los esfuerzos de estabilización y consolidación de la paz, y financiar un programa de recuperación y reconstrucción posconflicto. Y lo que es más importante, necesitamos que el Grupo Banco Mundial (GBM) y el FMI ayuden a abordar las causas fundamentales de los conflictos y la fragilidad a fin de prevenir la recurrencia de los conflictos en el futuro.

A medida que la situación de estos países fuera mejorando, los bancos multilaterales de desarrollo, incluido el GBM, desempeñarían una función fundamental en suministrar apoyo extraordinario tanto financiero como en materia de conocimientos, evaluar los daños provocados por los conflictos y las necesidades de reconstrucción y, simultáneamente, diseñar desde el principio estrategias para la recuperación y la reconstrucción.

En Jordania hemos estado formulando un modelo y hemos sido testigos directos de las capacidades de estas dos instituciones cuando nos vimos enfrentados a varias perturbaciones externas, incluido uno de los mayores flujos masivos de refugiados (y una de las mayores crisis humanitarias) de nuestros tiempos. Actualmente, Jordania alberga a 2,9 millones de refugiados registrados por las Naciones Unidas. Esta cifra representa el 13 % del total de refugiados a nivel mundial, lo que nos convierte en el principal país de acogida del mundo, tanto en cifras absolutas como en relación con nuestra población.

Con el GBM, el FMI y el multilateralismo de la comunidad internacional, hemos redefinido el desafío moral de acoger refugiados como un bien público mundial que hace necesaria una distribución equitativa de la carga. También hemos establecido el principio de que la asistencia debe guardar relación con la capacidad de acogida de un país. Además, hemos aplicado por primera vez un planteamiento centrado en la resiliencia que crea el nexo entre las cuestiones humanitarias y de desarrollo a través del marco de los

planes de respuesta de Jordania. Igualmente, hemos convertido el desafío de albergar refugiados en una oportunidad de desarrollo económico integral que transformará los paradigmas, mediante la aprobación del Pacto de Jordania. Y hemos continuado con nuestras reformas para el desarrollo nacional: hemos aprobado una hoja de ruta para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y hemos adoptado el método de la cascada con respecto al financiamiento para el desarrollo.

El GBM y el FMI respaldaron este singular modelo jordano para hacer frente a estas perturbaciones externas mediante el suministro de considerable apoyo financiero inmediato y la intensificación de su asistencia técnica. Además, Jordania y el GBM crearon el Servicio Mundial de Financiamiento en Condiciones Concesionarias para movilizar asistencia internacional de esas características, abordar los impactos económicos y sociales de los flujos de refugiados y atender las enormes necesidades humanitarias y de las comunidades de acogida que enfrentan Jordania y otros países que reciben refugiados.

Con demasiada frecuencia vemos que se está poniendo en tela de juicio la idea misma del multilateralismo. Con demasiada frecuencia existe la tentación de responder a los mencionados desafíos con políticas aislacionistas, y mediante el alejamiento del sistema mundial.

Sin embargo, no podemos ignorar que este sistema mundial que tenemos en la actualidad ha hecho posible y propiciado un enorme aumento de la prosperidad y una reducción de la pobreza en todo el mundo en desarrollo en los últimos 50 años. Muchos de los desafíos que enfrentamos solo pueden encararse trabajando unidos. La escala y el ingenio de las soluciones que buscamos nos exigen traspasar las fronteras, acudir de una institución a otra, y conseguir que el sector público trabaje en plena alianza con el sector privado y con la sociedad civil.

Tras haberse aprobado la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, solo si trabajamos en estrecha colaboración y nos aseguramos de haber cambiado significativamente el foco de atención para centrarnos en las cuestiones de género y en los jóvenes —los dos pilares transversales más transformadores—, solo así podremos maximizar los beneficios de la globalización y la tecnología, mitigar cualquier aspecto negativo, y garantizar que el sistema internacional funcione mejor y se adapte a una economía mundial cada vez más conectada, sin relegar a nadie. El GBM y el FMI son una fuente de inspiración en este sentido, pues han demostrado una

y otra vez que el multilateralismo da resultado. A continuación expongo varios ejemplos recientes:

- La innovadora decimoctava reposición de recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF-18), con inclusión de los nuevos servicios de financiamiento para los refugiados y para el sector privado.
- El novedoso planteamiento del Banco Mundial sobre seguros contra catástrofes también demostró su eficacia este verano boreal con la realización de pagos de manera expedita a varios países afectados por los recientes huracanes.
- Se han obtenido DEG 9400 millones en nuevos recursos para préstamos como parte de los esfuerzos que está haciendo el FMI para conseguir DEG 11 000 millones que se destinarán a financiamiento en condiciones concesionarias para países de ingreso bajo, entre ellos, países que se encuentran en medio de la actual crisis de los refugiados. Además, el FMI ha ampliado su apoyo a países afectados por graves desastres naturales.
- El FMI continúa colaborando con sus asociados, incluido el Banco Mundial, para hacer frente a los desafíos establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, entre otras cosas, mediante el respaldo de los esfuerzos que están haciendo los países en materia de movilización de ingresos, y diversas actividades de desarrollo de capacidades. Todo esto forma parte de la agenda de Addis Abeba sobre el financiamiento para el desarrollo.

Gobernadores, al formular una visión para el Banco en las próximas décadas, visión que está plasmada en el análisis prospectivo *Forward Look* (De cara al futuro), le pedimos al Banco que asumiera varios desafíos nuevos y ambiciosos. Le solicitamos que siguiera siendo relevante para todos los clientes, pero también le pedimos que prestara especial atención a las situaciones de fragilidad y conflicto, a los efectos del cambio climático, al desplazamiento forzoso y a los nuevos desafíos para la salud mundial.

Y, por cierto, seguimos contando con el Banco y el FMI para que continúen suministrando a sus clientes el financiamiento y la asesoría necesarios para fomentar un crecimiento inclusivo y generador de empleo, que sea equitativo

y sostenible, y que promueva un sistema multilateral abierto y centrado en atender las necesidades de todos, en especial de los más pobres y más desvalidos.

Pero, como consecuencia de dar respuesta a todo lo anterior, el Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional (IFC) han llegado al límite de lo que pueden hacer con su capital. Si no puede disponer de más recursos en la forma de un aumento del capital, el Banco Mundial se verá obligado a reducir considerablemente el financiamiento que otorga año a año, justo cuando algunos de nuestros países lo necesitan más que nunca, e IFC no logrará crear los mercados, ni movilizar el financiamiento para el desarrollo que tanta falta hace.

Formulo un llamado a los gobernadores para que todos renovemos nuestro compromiso de fortalecer estas instituciones indispensables. Debemos comprometernos a tomar una decisión definitiva sobre un aumento del capital del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de IFC en nuestras próximas Reuniones de Primavera. Debemos continuar mejorando la estructura de gobierno y aumentando la eficiencia y la agilidad de estas instituciones, y concluir la revisión de la participación accionaria. También debemos avanzar para concluir la Decimoquinta Revisión General de Cuotas del FMI con una nueva fórmula para el cálculo de las cuotas en 2019, a fin de mantener un FMI sólido, basado en cuotas y con una dotación adecuada de recursos en el centro de la red de seguridad financiera mundial.

Gobernadores, los recientes acontecimientos económicos a nivel internacional han mostrado que las condiciones evolucionan con rapidez y que continuamente surgen nuevos riesgos. Tengo confianza en que la señora Lagarde y el presidente Kim continuarán brindando el liderazgo mundial apropiado que se requiere frente a las condiciones económicas internacionales en constante evolución, y garantizando la capacidad de respuesta y de adaptación de las instituciones que dirigen. Todos debemos mejorar nuestro desempeño para conciliar el crecimiento económico inclusivo, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. Debemos centrar la atención en un rol de promoción a largo plazo, no en la maximización a corto plazo; en una convocatoria que abarque todos los sectores, no en mezquinos intereses creados. Esta es la transición que debemos lograr en el siglo XXI.

Muchas gracias.